

Boletín de Navidad



AS. ESPURNA

LA EDITORIAL

CONTINUACIÓN

ANTERIORMENTE...

¿Qué se podía hacer con ese clima insoportable?

Constantes lluvias, frío y ese solecito traidor del medio día, que si te descuidabas te achicharra la piel de la nariz. Los jóvenes subían y bajaban de la aldea, GandhiNagar la pequeña aldea, donde viven 5.000 personas, de las cuales 1.000 son ancianos y 2.000 niños, se divide en tres partes, las cuales también lucen nombre: Up GandhiNagar, Down GandhiNagar y Keel GandhiNagar.



La casa alquilada por las familias pertenencia a un Resort, Hobbart, que estaba encajonado entre Up GandhiNagar, y Down GandhiNagar, subiendo a la derecha se podía ver Royal Castle, otro Resort Turístico grande, ajardinado y repleto de bungalows para familias turistas de fin de semana. Hobbart Enclave era diferente, había casas privadas y otras que los dueños alquilaban fuera de la temporada de abril y mayo que es la preciosa primavera NilGiri.



La cocina estaba enfocada hacia la parte alta de la aldea, ya que la casa Vrindavan (todas las casas tienen nombre) era en aquel entonces la última casa el resort, que zigzagueaba la montaña hasta terminar en un espeso bosque de eucaliptus, al que mejor nunca subir a visitar, le dijeron los guardianes de Vrindavan, Saradha Mam y su esposo Visw ¿por qué?, se preguntó la madre.

Cada mañana la madre abría la ventana de la cocina, encendía el fogoncito de gas, calentaba el agua hasta que emprendía la ebullición, hacía café, tostaba pan inglés, comprado en el supermercado. Los habitantes de las casetas de la aldea salían, se lavaban en un cubo de agua expuesto a la intemperie del jardín, si se puede llamar jardín a diez metros cuadrados de tierra fangosa con flores plantadas en latas de conserva, trozos de botellas de plástico y otros enseres, se lavaban los dientes y acto seguido, en un orden desaparecían, cuando legaba uno se iba el otro, por el caminito hasta el bosque de eucaliptus. La madre catalana no tardó mucho tiempo en enterarse de que las casetas no tenían cuarto de baño, ni letrina.

Los dos jóvenes españoles subían y bajaban de aldea, las familias salían a mirar a los muchachos, altos, blancos y a la moda occidental, las mujeres les ofrecían galletas, se fueron reuniendo con otros jóvenes adolescentes que vivían en la aldea, todos estudiaban en la escuela secundaria de Ooty o en los College (un estilo de Universidad). Un día Emme pidió a la mama catalana si podían invitar a Sunil un amigo que como Mano quería estudiar fotografía, la madre aceptó. Aquella tarde el jardín de Vrindavan se llenó de jóvenes, bien peinados, arreglados, con ropa de domingo, el olor a pachuli y a jazmín invadió el ambiente, chicos y chicas de cara sonriente...



¡¡¡UNA VEINTENA DE TEENAGERS A TOMAR CAFÉ!!!!



Todos querían ver la televisión, en el canal SUN TV, cantaba Kartik, un chico de una aldea cercana a Coonor, en los NilGiris y se esperaba que obtuviera el primer premio. Entre café, galletas y risas, con una buena integración de los dos adolescentes europeos, cantó Kartik, aplausos, gritos y lo vaticinado, Kartik ganó el programa de “Golden Voice”.

A partir de aquel día cada dos por tres aparecían patatas, zanahorias y diferentes vegetales en la puerta de entrada del jardín de Vrindavan, que ese sí que era un jardín en toda regla, rosas de diferentes colores, jazmines en los muros, y una enredadera que enamoraba a la madre, flores de la pasión, preciosas y enormes. La madre cada día desmenuzaba galletas y pan y lo colocaba bajo las enredaderas de pasiflora, cientos de pájaros se acercaban a comer y desaparecían en voladas multicolores, pronto los pájaros también se hicieron amigos de las familias europeas y cuando aparecía el sol en el parte norte del jardín y todos se sentaban un ratito a recibir los dorados rayos solares de altura, los pájaros continuaban comiendo, piando y andando entre él ellos, sin inmutarse de las cuatro personas sentadas en sillas de plástico, silenciosas, expuestas al sol.

En el jardín de Vrindvan, las mujeres de la aldea subían, hablaban, contaban sus alegrías y problemas, un vaso de café o un té caliente hacía aparecer sonrisas en sus caras cansadas, trabajar duramente a 3.000 m de altitud no es fácil, ellas, campesinas, trabajadoras de los campos de té, jardineras en las casas de los resorts, con artrosis, artritis, vejez prematura.



Un día la madre recordó que, en el año 1996, en uno de sus primeros viajes a India, su Maestro, ¿¿¿Maestro????, ¿qué Maestro?, sí, el discípulo, del discípulo, del discípulo del Maestro de yoga, que le había cambiado la vida. Muchos dirán, no hace falta Maestro para que te cambie la vida, y es un razonamiento cierto, ya que la vida puede cambiar en un segundo, pero para que la vida te cambie en plenitud, en estado de “consciencia”, en ser cada día más “persona”, si no eres muy avanzado o muy estúpido, necesitas un Maestro que haya andado antes que tú por el “sendero” y guíe tus pasos, otro día hablaremos del sendero... La madre catalana era del montón y como se comentó en un boletín pasado seguía a un Maestro tamil, que dejó su enseñanza a un discípulo, que a su vez la dejó a otro discípulo, y así llegaron los libros y las conferencias a la madre catalana en Barcelona...



Vaya sendero más largo, de Kubakonam a Barcelona...

...pero lo que tiene que llegar llega.

MASTER EKKIRALA KRISHNAMACHARYA Y MASTER PARVATHI KUMAR.

La madre recordó la primera vez que visitó los montes Nilgiri

Era el año 1996, fueron todos, chicos y chicas europeas, con el Doctor K.P.K (Parvathi Kumar) y su preciosa esposa Kumari.

Fueron a buscar donde podría estar el misterioso y oculto Ashram de Agastia, el nombre de Agastia significa "el que deshace montañas".



También se le conoce como Maestro Júpiter, que según antiguos escritos esotéricos de la India, es una figura que ha estado en el planeta y con la humanidad a lo largo de las eras, siendo su labor fundamental en el Sur de la India para mantener estabilidad, dura tarea... En la antigua lengua sánscrita, Ashram es un lugar donde habitan ciertos seres de alma blanca y mente elevada, se dice que en los ashrams conviven en paz tigre y el ciervo. Hay medios para reconocerlos, como los siguientes:

- Toque agradable de una brisa fresca cuando se entra en un lugar en plena naturaleza.
- Una brisa fresca y perfumada llovizna y cambia el ambiente enseguida.
- Una montaña, una colina o un montículo triangular.
- Un jardín natural de frutas y flores.
- Un prado verde y exuberante en un valle de una cordillera montañosa.



- Un claro en el cielo entre nubes transmisores de colores poco habituales.
- Un arcoíris.
- En las corrientes de los ríos o en las islas que hay entre los flujos del agua.
- Cuando un grupo de pájaros pasa volando por un campo verde, emitiendo chillidos de saludación.
- Un lugar en que vuelan por el cielo un par de águilas en la dirección de las agujas del reloj.
- Un prado en que grupos de palomas se mueven alegremente mientras comen grano.
- Un árbol enorme que da sombras, cuyas ramas se extienden por los alrededores.

EXPLICACIÓN DADA POR EL DR. K.PARVATHI KUMAR.

Aquel entonces, en 1996, todos estaban ilusionados, iban a encontrar un ashram en las Montañas Azules, el Ashram de Agastia, El que deshace montañas, nunca mejor dicho.

La madre con los ojos cerrados en el jardín, iba recordando, todos sentados en la rivera de un río o un lago, no tenía exacto el recuerdo, repleto de hojas de plantas de lotos, siempre mucho silencio, cielo muy azul, oxígeno fino, de repente el Maestro y su esposa se levantaban, todos seguían, de un lugar en las montañas, llegaban a otro lugar.



También le vinieron imágenes de la visita al pico más alto de las Montañas Azules, el Doddabetta Peak, llamada la Joya de los Nilgiris, allí tomaron refrescos y patatas chips de bolsa, era precioso, llego de turistas, niños, adolescentes, ellos los únicos europeos. Allí el Maestro mientras tomaban refrescos, se sacó un cigarrillo del bolsillo de su camisa y se lo puso en la boca, todos los que estaban allí lo miraron, él se quitó el cigarrillo de la boca y comenzó a hablar, tal vez sobre las adicciones, sobre la comida, sobre la autorregulación, la madre no podía recordar, solo le venía una imagen a la cabeza, la imagen de Kumari, muy bonita, morena, con un sari verde, como una princesa de los cuentos orientales, calzada con chancletas y mostrando su tobillo y un trocito de pierna, una pierna blanca como la leche en contraste con sus brazos y rostro bronceado. La madre se daba cuenta de que, de aquel viaje, solo le quedaban imágenes, como si su cabeza fuera un álbum de fotografías. De la llegada al KotaGiri solo recordó niebla muy espesa, y el Maestro dijo al guía y traductor...

“ES AQUÍ”.



KODANAD, MASTER ASHRAM “THIS IS IT”



Aquel año 2009 la madre volvió a visitar ese mágico lugar con los chicos, les contó a los jóvenes las historias de Agastia y del Maestro Júpiter, de la energía que se ha de adquirir “todo a su tiempo y con dedicación y perseverancia”, tal vez entonces no entendieron mucho. Cuando volvían a Barcelona en el avión, Mano le dijo a su madre: “mama he recordado muchas cosas de cuando era pequeño en las montañas del KotaGiri, ha sido un viaje maravilloso, gracias mama”.

Vuelta a Barcelona, vuelta a los coles, vuelta al trabajo, la madre agradeció y le pidió al Maestro que le permitiera volver a esa India que amaba y que estaba prendida en su corazón.

Una madrugada sonó el teléfono, al otro lado y desde India la voz de Kumar driver, nuestro fiel taxista, había llovido torrencialmente durante siete días, lenguas de fango se deslizaban montaña abajo y muchas casas de GandhiNagar habían desaparecido, muros de contención fulminados y sesenta muertos entre GandhiNagar y Keety Valley.

La madre se quedó muda, no podía ni respirar.

-KUMAR, NO SÉ QUÉ DECIR, PERO ALGO HAREMOS-

CONTINUARÁ...



LA VACA INDIA



El acto de dar alimento es un acto altamente “sagrado”, en India la energía que nos mueve para ofrecer comida se la denomina “ANAPURNA” también es la diosa de la cosecha, la que rige cocinas y la abundancia en las alacenas.

Como todo lo sagrado, el acto de dar comida tiene muchas facetas. La asociación Es Purna, siempre siguiendo las directrices de la gran Sabiduría que nos envuelve en la India, analizamos y sopesamos a las personas que van a recibir la comida, condiciones, estado, acciones, economía, necesidad momentánea o a largo plazo, se mira la bondad del receptor, la capacidad de amar y repartir, se la visita en su hogar.

En este momento tenemos 33 familias, algunas monoparentales con niños, otros ancianos solos, el trabajo de nuestra asistente social es visitar asiduamente los hogares, hablar con los usuarios, tomar té con ellos, algunos usuarios han sido temporales, una mala racha que con unos meses han podido reorganizar su vida y a todos nos encanta ir a comprar lo que nos gusta al mercado. Otros, sabemos que siempre necesitaran una mano amiga. Sin embargo, todos nuestros usuarios (no me gusta el nombre, pero no sé cómo llamarlos) colaboran con nosotras. En algún momento que se ha necesitado una bolsa extra y no se había comprado, todos han ofrecido de sus productos para que otra familia pueda tener ese mismo mes una bolsa. Nunca se tira nada, la comida es sagrada, todo gusta, nunca se rechaza nada, todo viene de Anapurna Devi y se agradece con oraciones.



Nuestra oficina siempre esta ordenada y limpia, vigilada por los más ancianos que están enlazando flores para el pequeño altar.

También es verdad que durante estos 16 años que Es Purna colabora en los Niigiris, también hemos caído en espejismos y nos han levantado la camisa, pero nunca los pobres y necesitados que han venido a Savitri a por ayuda.



Desde aquí también quiero dar un fuerte aplauso a Vasantha Maam, Es Purna no sería Purna, sin Vasantha, sin su honestidad y buen hacer, sin su corazón de Anapurna.

Recuerdo una vez que me dijo, sentada en su despacho, siempre lleno de luz y con olor a dettol:

—— “ ——

LOS ANCIANOS DE RAMAKRISHNA NUNCA HAN TENIDO NADA, POBRES, SOLOS, SIN FAMILIA, SE MERECE UNA FIESTA DE CUMPLEAÑOS CON PASTEL Y BUENA MERIENDA, AHORA SON ANCIANOS, LA VIDA YA LES HA SIDO MUY AMARGA, UN DULCE, SIEMPRE ES UN DULCE.

—— ” ——

Saras Trust y Es Purna celebra siempre con mucha ilusión los aniversarios de nuestros ancianos.





La casa de Mujeres Sarada y los programas de alfabetización a las tribus, las costureras y siempre nuevas ideas. Vasantha puede con todo, nosotras le damos la mano.

De Vasantha hemos aprendido que la caridad no vale, que solo el Amor, la comprensión y la empatía mueven el motor para ese servicio desinteresado, los medios llegan, unas veces más unas veces menos, pero nunca falta.

De Vasantha también hemos aprendido el buen humor en la acción, nada de caras serias, la sonrisa es la voz del Alma.

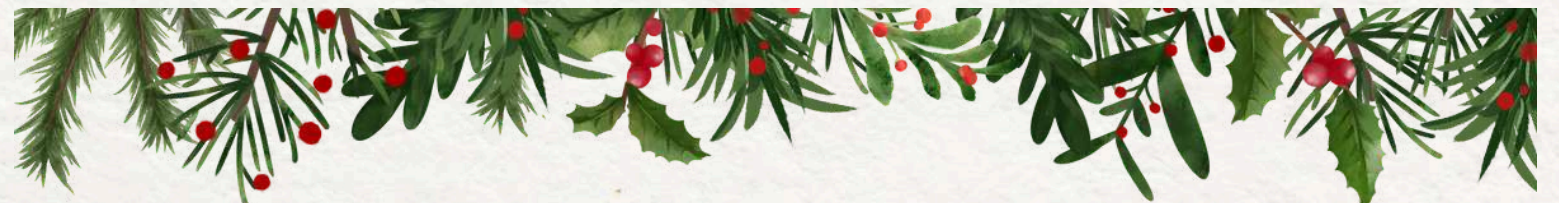
Sin embargo, también hemos aprendido a decir NO, dos letras muy importantes para el buen funcionamiento de cualquier asociación.

Vasantha una mujer religiosa, que vive entre políticos, asociaciones, pobres, desgracias enormes e inexplicables, entre muchachas mutiladas y hambre, fuerte, necesaria, madre.

VASANTHA MAAM, GRACIAS, THANK YOU,
NANRI.

TERESA LLOP





Muchas gracias
Namaste



BBVA
ES PURNA



ES460 182 930590 020 157 8949

